MALALA, YOANI Y LAS PUSSY RIOTS 19/10/2012

Liuba Kogan

Jefa del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad del Pacífico

En la mayoría de comics, las heroínas son generalmente personajes secundarios cuya función es la de permitir el reposo del guerrero; mientras en las películas de acción o en los programas deportivos podemos apreciarlas como recompensa o trofeo. Y a pesar de que las heroínas de MARVEL pueden dominar las artes marciales y mostrar seductoramente las piernas, exponiendo sus cuerpos cubiertos con spandex, deben masculinizarse -en términos de su personalidad- si quieren acceder al poder: se encuentran vigiladas para no exceder la norma social de los géneros.

La definición clásica de la heroicidad parece haber sido elaborada a partir del imaginario masculino y de las acciones ejemplares o virtuosas que los hombres desarrollan. Esto es, el héroe debe medirse con los villanos, buscando aprobación de sus pares o seguidores: busca admiración por sobre la causa que defiende.

Sin embargo, poco se comprende la heroicidad femenina. Pues a diferencia de los hombres quienes pueden enfrentar el peligro –incluso de muerte- con pocas probabilidades de ganar, lo que justamente los convierte en héroes; las mujeres han tenido vedado el espacio público donde la heroicidad se cimenta.

Podemos pensar en santas y beatas de todo calibre, pero las heroínas –escasas en número- se pierden en la memoria de los tiempos en los pocos resquicios en los que las sociedades les permitieron asomarse a la cosa pública.

Pero la joven pakistaní Malala Yousafzai, la activista cubana Yoani Sánchez y el colectivo ruso de punk-rock feminista, Pussy Riots nos empujan a observar la heroicidad femenina desde otros parámetros: los del siglo XXI.

MalalaYousafzai hoy de 15 años, alcanzó notoriedad a través de un blog de la BBC, narrando su vida cotidiana bajo el régimen talibán pakistaní que había prohibido el cierre de escuelas privadas y la educación de las niñas desde el 2009. Malala –quien hoy lucha por su vida tras ser baleada, se convirtió en una defensora de los derechos civiles en el valle del río Swat.

Yoani Sánchez, filóloga y creadora del Blog “Generación Y” (traducido a 17 idiomas por voluntarios), es una dura crítica de la realidad cubana, cuyo Blog ha sido galardonado con numerosos premios y distinciones: la revista Time la seleccionó en 2008 entre las cien personas más influyentes del mundo; además, ha sido la primera bloguera en ganar uno de los prestigiosos premios de periodismo Maria Moors Cabot.

Las Pussy Riots durante un concierto improvisado y sin autorización en la Catedral de Cristo Salvador de Moscú, fueron acusadas ​​de vandalismo, no solo por componer canciones sobre las condiciones de vida de las mujeres en Rusia, sino principalmente por criticar a Vladímir Putin.

Al parecer las heroínas del siglo XXI, usan los medios de comunicación y el arte para anunciar sus reclamos sociales. Sus maneras de luchar contra las injusticias no pasan por actos violentos, sino por puestas en escena y denuncia discursiva. Son muy jóvenes y ello sorprende. Y no tienen que usar mallas de licra.